

Nombre y Apellido: Yamila Heram

Afiliación institucional: Facultad Ciencias Sociales, UBA.

Correo electrónico: yaheram@yahoo.com.ar

Propuesta temática: La crisis de la UBA en la prensa gráfica.

Título de la ponencia: Volver a los '70. La crítica ideológica como herramienta de intervención intelectual. La UBA en la prensa gráfica.

El presente trabajo parte del objetivo de indagar y problematizar las representaciones circulantes en los medios gráficos con respecto a la crisis en la Universidad de Buenos Aires (UBA) a raíz de la elección del rector durante el 2006, y específicamente poner de manifiesto desde que posicionamiento teórico – metodológico abordamos el objeto de estudio.

El trabajar esta problemática surge ante la necesidad de incidir en un conflicto que nos afecta e involucra como sociedad en su conjunto, y específicamente a quienes formamos parte de la vida universitaria. Partimos de una postura ideológica que pretende modificar y criticar el funcionamiento de los medios y de la universidad. Poder aplicar las herramientas y conocimientos adquiridos, al servicio de un análisis crítico y de desmantelamiento ideológico, es un trabajo que debe desarrollarse desde la propia universidad contribuyendo a fortalecer una forma de intervención intelectual que consideramos en repliegue en el campo académico.

Todo trabajo de investigación parte de la voluntad de querer llegar a otros e influir en la visión del mundo con respecto a determinado tema. Creemos que por obvio, no deja de ser relevante manifestar el lugar desde el cual nos posicionamos. De esta manera establecemos un tipo de contrato de lectura que nace y se desarrolla a partir de la indignación por la realidad universitaria y mediática que conlleva a la reproducción del sentido común de las instituciones y de la lógica de los medios. La urgencia de formar parte de una universidad democrática y de mayor calidad, de no conformarnos ni naturalizar los procesos de desinformación que pretenden manipular las conciencias como un engranaje más al servicio del consumo y reproducción de los intereses dominantes, son los motores que impulsan este trabajo, que desde un análisis crítico del discurso también pretende persuadir, pero al servicio de la emancipación de las conciencias.

Analizamos las representaciones que se construyen en la prensa gráfica de circulación masiva con respecto a la crisis de la UBA. Los diarios con los que se trabajó

fueron *Clarín*, *Página/12* y *La Nación* (marzo 2006 a julio 2006)¹. Partimos de la concepción de que las empresas de diarios masivos no informan acerca de los antecedentes del conflicto, contribuyen con el proceso de naturalización, desinformación y que la espectacularización de los acontecimientos se encuentra íntimamente ligada con los efectos ideológicos subyacentes en los medios. Las empresas de los medios masivos reproducen la ideología dominante, y la naturalización del conflicto favorece la circulación de un sentido legítimo. La tematización de la crisis de la UBA reduce las complejidades sociales, produce un fuerte impacto mediático y alta dosis de repetición, muestran más que lo que informan e informan más que lo que problematizan. Se construye sentido estigmatizando y estereotipando a todo aquel que desestabiliza la estructura social que reproduce el orden y autoridad del actual régimen que rige a la universidad.

La discusión de fondo que se generó en torno a la elección del rector (2006) es qué modelo de universidad se desea. La tradición reformista de 1918, derogada aunque por diferentes motivaciones por el peronismo² por un lado y las dictaduras militares³ por el otro, vuelve a emerger en las voces de diferentes actores quienes pretenden posicionarse legítimamente dentro del campo en conflicto. Todos ellos intentan reapropiarse de dicha tradición y de esta manera el significado “reforma” queda vacío de ideología. Pretender modificar la universidad al servicio de una verdadera autonomía y horizontal representación implica problematizar la composición de los claustros que conforman la asamblea.

Cuestionar los resabios feudales y de castas que permite que solo una minoría ejerza el poder, es poner en vigencia la verdadera tradición reformista, aquella que en su Manifiesto Liminar del 21 de junio de 1918 expresaba: “Se nos acusa ahora de insurrectos en nombre de un orden que no discutimos, pero que nada tiene que hacer con nosotros. Si

¹ No desconocemos la continuidad del conflicto, pero por razones metodológicas y cronológicas realizamos el análisis hasta el receso invernal.

² El peronismo lo hace a partir de su ideología política con respecto a la universidad, a la que le cuestiona su aparente insularidad. “La política que siguió Perón en materia universitaria puede así manifestarse: 1°) eliminar a los docentes opositores, sin fijarse en su mérito científico. 2°) Dictar una nueva ley, que anulando la autonomía le permita controlar a las autoridades de la universidad; predicar, por algún tiempo, el apoliticismo. 3°) Iniciar la difusión de su doctrina y copar el movimiento estudiantil creando entidades que gozarían del apoyo oficial. 4°) Fracasado ese objetivo, reprimir a los alumnos opositores con la violencia que resultase necesario”. En Biagini Hugo, E, *La reforma universitaria. Antecedentes y consecuencias*, Buenos Aires, Leviatan, 2000.

³ Las dictaduras militares lo hicieron en relación a su accionar antidemocrático. Es necesario recordar a modo de ejemplo de otros tantos, la represión denominada “La Noche de los Bastones Largos”. El 29 de julio de 1966 (durante la dictadura militar mal llamada “Revolución Argentina” presidida por Juan Carlos Onganía) la policía ingresó a cinco facultades de la UBA y golpearon a estudiantes, graduados y profesores que se encontraban allí defendiendo la no intervención de la universidad. El saldo de la represión fueron 400 personas detenidas y la destrucción de bibliotecas y laboratorios.

ello es así, si en nombre del orden se nos quiere seguir burlando y embruteciendo, proclamamos el alto derecho sagrado a la insurrección. Entonces la única puerta que nos queda abierta a la esperanza es el destino heroico de la juventud”. Cabe recordar que la Reforma Universitaria se desarrolló en el marco de un gobierno democrático, si bien incipiente, en el cual el proceso del reclamo confluye en una metodología que a su vez es la coronación de un largo camino.

Volver a los '70

Este trabajo se focaliza en la crítica ideológica a los mecanismos de producción de sentido de los medios gráficos. Retomamos la pretensión de Roland Barthes de “dar cuenta *en detalle* de la mistificación que transforma la cultura pequeño burguesa en naturaleza universal”⁴, o en términos de Armand Mattelart “la manera cómo la clase dominante eleva –por medio del periódico o la revista- su verdad y sus intereses, al rango de verdad y de intereses universales (...) No nos interesa las “mentiras de la prensa liberal” sino los mecanismos de su mitificación”⁵.

El método que proponemos está encuadrado en una forma de análisis predominante en otros años, específicamente en la década de 1960 y 1970. La crítica ideológica junto con los estudios en economía política⁶ eran las herramientas utilizadas en aquel período, a las cuales consideramos por demás pertinentes para un tipo de análisis que pretende mantener la vigilancia sobre los mecanismos de producción de sentido.

El trabajo de investigación realizado por Armand Mattelart “Los medios de comunicación de masas. La ideología de la prensa liberal en Chile”⁷, es un texto clave y disparador por su influencia teórica y metodológica en el desarrollo de este trabajo. Observamos como la casuística, la naturalización, la primacía de la matriz simbólico dramática, la reproducción del sentido común, la falta de análisis de los procesos y de contextualización, son las características presentes en la representación mediática de los

⁴ Barthes, Roland, “Prólogo a la edición de 1970”, en *Mitologías*, México, Siglo XXI, 1988.

⁵ Mattelart, A., Piccini, M., Mattelart, M. *Los medios de comunicación de masas. La ideología de la prensa liberal en Chile*, Chile, Centro de estudios de la realidad nacional, 1970.

⁶ Estos estudios se focalizaban en la producción, analizando la estructura de propiedad de los medios.

⁷ Mattelart, A., Piccini, M., Mattelart, M., *Los medios de comunicación de masas. La ideología de la prensa liberal en Chile*, Chile, Centro de estudios de la realidad nacional, 1970.

conflictos sociales, tendencia prevaleciente en la que la crisis de la UBA no es la excepción.

Volvemos a los '70, ya que nunca nos deberíamos haber ido. ¿Por qué sentimos la necesidad de justificar, constantemente, un tipo de análisis que resulta indispensable en los tiempos que nos corren? El campo⁸ comunicacional ha sufrido (a la par de otros campos) un desplazamiento de la crítica ideológica a la burocratización de los saberes. Esto significa, entre otras cosas, que las condiciones de producción de los sujetos y sus investigaciones están impregnadas de requerimientos “burocratizantes” que promueven el escribir mucho y el problematizar poco. Esta lógica garantiza la “libre circulación” por congresos, simposios y demás ámbitos académicos que otorgan prestigio y reproducen el mecanismo⁹.

Observamos cómo determinados mecanismos de mitificación de la realidad universitaria se hacen presentes en la prensa gráfica. La lectura del trabajo de Mattelart en la Universidad Católica en 1967 es tan vigente como lo que sucede en la Universidad de Buenos Aires en 2006. Su investigación es la base para la nuestra, no pretendemos repetirlo, tampoco lo ignoramos. Si los mismos binomios opuestos, la misma isotopía fundamental, se reiteran en ambos trabajos es como consecuencia de más de 30 años de batallas derrotadas.

A su vez, la tradición marxista aporta conceptos claves desde los cuales realizamos nuestro análisis. Al ocultarse el origen histórico y material de los hechos se los presenta como natural, negando toda posibilidad de cambio. En el conflicto de la UBA lo que entra en cuestionamiento es esa aparente armonía social. Se alteró la lógica de lo que aparecía como natural: el funcionamiento de una asamblea no representativa, estudiantes que sólo “deben estudiar”; y los medios encuadraron los acontecimientos como un desvío de la norma que impedía el libre ejercicio democrático. Se pretende problematizar el sentido común que circula en la prensa, para ello contextualizamos los reclamos, reconstruimos el origen de los mismos y cuestionamos las “verdades universales” que son producto de los intereses de clase. Como herramienta auxiliar nos valemos de la tradición saussureana, el método de análisis del estructuralismo permite identificar tensiones, binarismos. Seleccionamos tres diarios de circulación masiva, registramos las oposiciones e

⁸ El concepto de campo lo pensamos a través de Pierre Bourdieu, como un sistema de posiciones y de relaciones entre posiciones.

⁹ En este sentido, el estar presentes en este espacio, tiene como objetivo principal, más allá de cierta acreditación para continuar en el campo académico, poner en discusión y problematizar el lugar desde el cual nos posicionamos, las posibles maneras de abordar un objeto de estudio y poner en discusión la manera del cómo intervenir dentro del campo.

identificamos las diferencias y damos cuenta de los sentidos circulantes y los interpretamos.

Clarín, *La Nación* y *Página/12* constituyen nuestro corpus y los criterios que consideramos de manera ponderada para la elección fueron¹⁰: tirada, existencia de un cubrimiento temático extenso, presencia de editorial y/o firmas, y carácter de vehículo de “opinión autorizada”. Los géneros seleccionados se incluyen casi en su totalidad en los tres periódicos, la omisión o falta de énfasis de alguno de ellos compone la característica diferenciadora del diario y por tal motivo es relevante no descartarlo.

En el análisis de las representaciones del conflicto de la UBA predomina la argumentación por la negativa. Se focaliza solo en un sector de los agentes y se remarcan las características que alteran el orden, por lo cual se demoniza a los estudiantes y se encuentra en ellos los causantes de los problemas. Parafraseando la manera de construir las noticias, la sintetizamos en la siguiente frase: “grupo violento, absolutamente minoritario y con conductas antidemocráticas pretende volver a ejercer la ilegalidad”.

La estructura fundamental reiterativa de la cual se desprende una red de relaciones es sobre la base del eje: democracia – antidemocracia. Otorga al texto coherencia y a partir de este binomio opuesto se carga de sentido y reproduce la estructura simplificadora del conflicto. Los argumentos utilizados por la prensa se centran en la violación de un derecho democrático, cualquier acontecimiento que lo impida se manifiesta contra el orden establecido y la manera de volver a la normalidad es por intermedio de un llamamiento a la fuerza pública. Este sistema de racionalización hace inteligible los fenómenos sociales y la solución “ofrecida” por la prensa al conflicto es resultado de la reducción de la problemática.

Los demás ejes oposicionales que rastreamos en el corpus y que se desprenden del primero son:

- DEMOCRACIA - ANTIDEMOCRACIA
 - Asambleístas – FUBA, izquierda
 - Mayoría – Minoría
 - Legalidad – Ilegalidad
 - Racionalidad – Violencia

¹⁰ Basamos los criterios de selección en el texto Steimberg, Oscar y Traversa, Oscar, “Por donde el ojo llega al diario: el estilo de la primera página” en *Estilo de época y comunicación mediática*, Buenos Aires, Colección del Círculo, 1996.

De esta manera los juicios y razonamientos prevalecientes se los identifica en esta secuencia, que finaliza con un llamado a la intervención del orden público:

Violencia de los estudiantes – pasividad de las autoridades universitarias – pasividad de la Policía Federal – vacío de autoridad – mantener el orden público.

Como ya hemos expresado predomina el análisis crítico del discurso, ya que se tiene como objetivo desenmascarar los abusos de poder. Como expresan Wodak y Meyer, “se examina con todo detalle el lenguaje de los medios de comunicación de masas, medios que se consideran una de las sedes del poder, de la pugna política y uno de los ámbitos en los que el lenguaje es en apariencia transparente”¹¹. De esta manera, se toma distancia respecto a los datos, se los enmarcan en un contexto social, y se adopta explícitamente una postura política.

Partimos del análisis de las representaciones que, como afirma Hall, no son un reflejo de la realidad, sino una forma de selección que construye sentido, debemos estar atentos a qué sentidos circulan y se legitiman en la prensa gráfica. La manera de designar a los estudiantes vinculados a las Ciencias Sociales, Filosofía, y Psicología, es acentuando en sus rasgos de “quilombos”, en comparación a los alumnos de Derecho o Económicas quienes provienen de otras tradiciones que no interesa cuestionar.

La lógica de noticiabilidad de los medios está en directa relación con las acciones por la obtención de visibilidad. Los medios no focalizan en las demandas y reivindicaciones de los grupos que protestan sino que lo reducen a la lógica de la espectacularización, a la cual se deben ya que forma parte de las lógicas del campo periodístico mercantilizado.

Recordar los procesos, reponer la historia

Cuestionar el modelo de estructura universitaria “implica profundas crisis y conflictos a nivel político o ideológico, por cuanto es en el nivel político donde definirán los grupos sus intereses en pugna a fin de imponer un determinado “modelo” o “proyecto” universitario que exprese y concrete las formulaciones ideológicas sobre el papel que debe

¹¹ Wodak, Ruth, y Meyer, Michael, *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa, 2003. Pág., 25.

jugar la Universidad respecto a la sociedad –o, mejor dicho, al tipo de sociedad- con la que se identifica”¹².

La crisis de la UBA se inscribe en un proceso de larga tradición de cuestionamientos y reclamos por una verdadera Reforma Universitaria. Lo que sucedió en Buenos Aires 2006 es similar a Valparaíso 1967 y Distrito Federal de México 1999, entre otros casos. Nuestro propósito es recordar los procesos para reponer la historia, por ello no podemos dejar de explicitar los acontecimientos de la Universidad Católica de Valparaíso, Chile (UC - 1967) y de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM - 1999-2000), ya que son hechos representativos de movilización y organización que lograron reivindicaciones en el campo académico.

En el caso chileno, entre junio y agosto de 1967, los sectores estudiantiles se movilaron como consecuencia de su descontento por las estructuras universitarias, exigieron la democratización de la institución, y participación en las decisiones. En el conflicto de la UNAM, el 20 de abril de 1999 el Consejo General de Huelga (CGH) estableció el paro de la universidad en rechazo al aumento de cuotas que había establecido el Consejo Universitario. “La sesión se celebró fuera del recinto habitual y con la ausencia de varios consejeros que se quejarían de haber sido desinformados sobre el lugar y hora en que debían reunirse”¹³. Miles de estudiantes ocuparon distintos campus y escuelas. La toma duró 297 días, hasta el 6 de febrero de 2000, cuando 2500 policías ingresaron a la ciudad universitaria. Las clases se reanudaron con más de 1000 paristas presos, manifestaciones, paros y negociaciones que continuaban.

Estos acontecimientos adquirieron una gran repercusión en las empresas mediáticas y la manera de abordar la información ha sido muy similar en los tres países. Se representaron los hechos desde una cosmovisión que protege los intereses de clase amenazados, “esta operación de mitificación la prensa la efectúa promoviendo modelos extrasociales, es decir modelos que desconectan los individuos y los fenómenos de los proceso histórico que los produce”¹⁴. Mattelart nos ofrece en su investigación acerca de la Universidad Católica, la evolución del número de días de las informaciones concernientes

¹² Reca Inés y Vasconi, Tomás A. *Modernización y crisis en la universidad latinoamericana*, Santiago de Chile, Centro de Estudios Socio-Económicos, 1971. Pág., 114.

¹³ González Casanova, Pablo, *El conflicto de la UNAM: una historia inconclusa*, México, Osal, 2000.

¹⁴ Mattelart, A., Piccini, M., Mattelart, M., *Los medios de comunicación de masas. La ideología de la prensa liberal en Chile*, Chile, Centro de estudios de la realidad nacional, 1970.

a las expresiones de descontento juvenil, siendo 1967 el año de mayor representación gráfica producto de su carácter repentino y perturbador.

- | | |
|-----------|----------|
| ▪ 1964: 2 | 1967: 34 |
| ▪ 1965: 3 | 1968: 15 |
| ▪ 1966: 3 | 1969: 22 |

El conflicto de la UBA, durante el período que analizamos, ocupó un total de 51 primeras planas, *Página/12* 22, *La Nación* 13 y *Clarín* 16. Al igual que en la investigación de la UC, el carácter perturbador del orden social fue lo que predominó en las tapas, a su vez el tema mantuvo una constante presencia en los diarios.

En el caso de la UNAM los resultados preliminares del monitoreo de radio y televisión durante la semana del 25 al 31 de julio de 1999 brindan información acerca del tratamiento de los acontecimientos y certifica lo que hemos desarrollado con respecto a la manera de construir las noticias. Así expresan: “El resultado de nuestra investigación reveló una notable (y fácilmente documentable) parcialidad por parte de estos medios, favoreciendo la postura de las autoridades universitarias, y no así la de los estudiantes paristas”¹⁵. El trabajo de González Casanova corrobora lo expresado en el estudio de monitoreo, “En la “opinión pública”, entre los televidentes y lectores de periódicos, universitarios y no universitarios, empezaron a cobrar autoridad creciente quienes clamaban por el uso de la “violencia legal”¹⁶.

Medios / Poder

Al centrar el análisis en las representaciones es necesario considerar la relación entre la construcción discursiva y correlaciones de fuerza. Retomando a Voloshinov entendemos que todo producto ideológico posee una significación, representa y reproduce algo que se encuentra fuera de él, aparece como signo. Las distintas clases utilizan la misma lengua, “en cada signo ideológico se cruzan los acentos de orientaciones diversas” por lo cual el signo llega a ser la “arena de la lucha de las clases”¹⁷. Cabe aclarar que en el

¹⁵ Resultados preliminares del monitoreo de radio y televisión, <http://www.laneta.apc.org/foro/monitoreo.htm>

¹⁶ González Casanova, Pablo, *El conflicto de la UNAM: una historia inconclusa*, México, Osal, 2000.

¹⁷ Voloshinov, V. *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1976. Pág., 49.

conflicto que analizamos hay homogeneidad de clase. La clase media en sus diferentes matices es la que concurre y trabaja en la universidad. Sin embargo se puede trasladar al análisis de lucha de clases, ya que hay un reflejo de la misma.

Los vocablos *democracia*, *violencia* y *reforma* son utilizados y reapropiados por diversos actores, quienes se posicionan de manera diferente dentro del campo. *Democracia* y su opuesto *antidemocracia* son los signos ideológicos prevaletentes, sectores antagónicos se apoyan en este binomio y los medios intentan convertir al signo en monoacentual. A continuación citamos algunos ejemplos que dan cuenta de lo expresado:

- “Al impedir la reunión de la asamblea actuaron en contra del autogobierno universitario y de los mecanismos democráticos que dicen defender”¹⁸. (Clarín)
- “Los estudiantes, que impiden por la fuerza realizar un acto electoral, como es la asamblea universitaria”¹⁹. (La Nación)
- “Estos grupos consiguieron de hecho lo que el sistema democrático les había negado”²⁰. (Clarín)

La ideología burguesa profundiza los mecanismos de reducción de los fenómenos, “el develamiento desmitificador presupone el axioma según el cual no hay efecto sin causa y, muy especialmente, que toda toma de posición, corresponde al interés de aquel que la enuncia”²¹. Quienes dominan la estructura de poder de la información silencian las contradicciones, ocultan las condiciones históricas y materiales. No informan acerca de los antecedentes del conflicto universitario y no analizan los procesos de los reclamos. Esta característica en la manera de representar la crisis de la UBA es una tendencia en la cobertura mediática de los conflictos sociales.

Se intenta explicar que la no realización de la asamblea hace peligrar a la institución universitaria. Este modo de naturalizar el conflicto hace que desaparezca la pregunta acerca de ¿qué es la institución universitaria sino los estudiantes movilizándose por la universidad que desean? Se naturaliza desinformando y estigmatizando. Así la

¹⁸ “La elección del rector en la UBA”, diario *Clarín*, 11/04/06.

¹⁹ “Tiempos vacíos de representación”, diario *La Nación*, 11/04/06.

²⁰ “La crisis de la UBA no terminó”, diario *Clarín*, 25/05/06.

²¹ Angenot, M. y otros, “El discurso polémico”, en *Elementos de semiología de análisis del discurso*, Buenos Aires, Ciclo Básico Común, v/e.

tradicción reformista proclamada por diferentes sectores es descontextualizada, se “olvida” que las instituciones universitarias (esas que dicen peligrar) se fundaron como consecuencia de tomas y movilizaciones en 1918 en la ciudad de Córdoba.

La no realización de la asamblea se presenta como un hecho anormal que impide el funcionamiento de las instituciones democráticas, la prensa construye las noticias²² y nos acerca a los acontecimientos. En la mayoría de ellos nunca podríamos haber participado y, más allá de eso, “nos aproximan a los hechos de una forma nueva, más “real”, y lo hacen expresando una valoración del hecho representado, es una construcción ideológica que generalmente tiende a reproducir las ideologías dominantes ya que los medios de comunicación son aparatos ideológicos de estado.

La prensa funciona como reconstructora de la realidad. Mediante la omisión o visibilización colabora en la construcción de estructuras simbólicas que legitiman la reproducción de la sociedad burguesa. Los medios realizan de los acontecimientos un uso repetitivo, la tematización conlleva la capacidad simbólica de estructurar la atención reduciendo las complejidades. Así, por ejemplo, mucho se nombra a los candidatos a rector pero poco se focaliza en sus programas, y tampoco se comparan las propuestas de los diferentes postulantes al rectorado.

Interesa dar cuenta cómo las relaciones de poder en la lucha por legitimar sentidos circulantes intentan silenciar las voces de los “otros”. ¿Quién instituye el sentido legítimo? ¿Cómo y quién designa al otro? ¿Qué otros sentidos están siendo silenciados?

Un concepto central que cruza este trabajo es el de ideología, que está en relación con la construcción de estereotipos y estigmatización. Como afirma Mattelart “el estereotipo social es un producto elaborado por la clase dominante”²³. Mediante mecanismos de simplificación y generalización se da cuenta de una serie de juicios, suposiciones y valores acerca de ciertos grupos. La construcción de estereotipos conlleva a la legitimación de un grupo sobre otro, alimenta “la creencia intuitiva en las suposiciones en las que se basan y cumplen una función central en la organización del discurso de sentido común”²⁴. De esta manera construcciones discursivas como “estudiantes violentos”

²² Entendemos por noticia “una representación social de la realidad cotidiana producida institucionalmente que se manifiesta en la construcción de un mundo posible”, en Alsina, Rodrigo, M., *La construcción de la noticia*, Barcelona, Paidós, 1989.

²³ Mattelart, A., Piccini, M., Mattelart, M., *Los medios de comunicación de masas. La ideología de la prensa liberal en Chile*, Chile, Centro de estudios de la realidad nacional, 1970. Pág., 32.

²⁴ O’Sullivan y otros, *Conceptos clave en comunicación y estudios culturales*, Buenos Aires, Amorrortu, 1997.

y “minorías antidemocráticas” clausuran el sentido histórico y legítimo de las reivindicaciones. Si por un lado el estereotipo provoca una estandarización del lenguaje y colabora en la clausura de otros sentidos, por otro lado permite cierta fluidez comunicacional necesaria para la industria cultural.

Es significativo considerar las diferencias entre estereotipo, prejuicio y discriminación. Como expresan Ruth Amossy y Anne Herschberg Pierrot, es importante establecer una distinción entre el componente cognitivo, el estereotipo del estudiante “cuestionador de Ciencias Sociales”; el componente afectivo, el prejuicio u hostilidad experimentada hacia él; y el componente comportamental, por ejemplo en una búsqueda laboral discriminar o desfavorecer a un alumno de sociales por su pertenencia a esa categoría sin tener en consideración sus capacidades. Esta relación es por demás compleja, “esto no quiere decir que no exista ninguna relación entre nuestro comportamiento, nuestra actitud respecto de un grupo y la imagen que nos hacemos de éste”²⁵. Sobre la base de lo expresado cabe preguntarse cuál es la relación entre el estereotipo del estudiantes que circulan en los medios, en relación con los comportamientos de discriminación y prejuicio que puede manifestarse en la sociedad hacia ellos.

La tensión medios / educación queda de manifiesto en la manera que se construye la imagen de los alumnos. En una primera instancia se los representa desde una visión romántica, casi utópica, de un pequeño grupo que posee “buenas intenciones”. Cuando los conflictos adquieren mayor tensión, inmediatamente la imagen del estudiante ocioso, poco productivo y eterno es la que predomina, ya que el “deber ser” de ellos parece ser estudiar, pero no organizarse, protestar y argumentar.

Se estigmatiza a ciertos grupos como consecuencia de su “desvío social” que se estructura sobre el eje normalidad/anormalidad. La no realización de la asamblea se clasifica como lo anormal en un proceso democrático. En consecuencia, se estigmatiza a aquellos que irrumpen el orden pregonado por la clase dominante y se los representa como ilegítimos. La estigmatización se convierte en una herramienta de control social, amplía las asimetrías y refuerza un discurso basado en la exclusión donde los grupos que protestan y manifiestan en pro de sus convicciones, se convierten en “peligrosas minorías violentas antidemocráticas”. La desnaturalización de dichas clasificaciones sociales permite dar cuenta de los implícitos prejuicios representados en las noticias.

²⁵ Amossy, Ruth y Herschberg Pierrot, Anne, *Estereotipos y clichés*, Buenos Aires, Eudeba, 2001. Pág., 39

De esta manera, y por todo lo expresado a lo largo de este trabajo, consideramos que el partir de un posicionamiento político – ideológico al momento de abordar un objeto de estudio, característica imperante en la década de 1970, es fundamental ya que en la actualidad dicha característica ha sido subsumida, en su gran mayoría, por el tratamiento estético y semiotizable. Nos negamos a reproducir cierta lógica en la que “se cita más de lo que se lee, se lee más de lo que entiende, y se estudia más de lo que se critica”²⁶. En este sentido realizar un trabajo de investigación que retoma las pretensiones teóricas – metodológicas de los ‘70 puede resultar anacrónico para un campo comunicacional con un importante desarrollo de conciencia semiótica, pero que más allá de ello, aún continúa padeciendo las intenciones manipulatorias de las empresas mediáticas.

²⁶ Mangone, Carlos, *La burocratización de los análisis culturales*, Buenos Aires, Zigurat N°4, Noviembre de 2003.